

# Declaración del Movimiento de Educadores por la Paz

2 de diciembre de 2011

Frente al hallazgo de los restos de nuestro querido maestro Julio Castro creemos necesario expresar:

- ▶ El profundo dolor de saber detalles de un final terrible, más terrible aún de lo que imaginábamos. Creíamos posible que no hubiese soportado la tortura y que su frágil salud claudicara por la brutalidad con que era ejercida; pero no podemos comprender cómo alguien pudo torturar durante tres días y ejecutar cobardemente a una persona agonizante como Julio. Tampoco comprendemos cómo muchos de los autores de semejantes atrocidades, siguen sueltos caminando entre nosotros.
  - ▶ El impacto social que ha tenido el hallazgo de sus restos solo es comparable al que producen los más atroces crímenes contra la humanidad y refleja que el pueblo uruguayo no ha perdido la sensibilidad, los valores y la solidaridad que Julio predicaba y practicaba.
  - ▶ Julio ha reconciliado a los maestros con la sociedad; después de muchos años se dicen cosas positivas de los maestros y esa es una contribución más, a treinta y cuatro años de su desaparición, para la dignificación de la tarea docente y el papel de la educación. Nuevamente Julio Castro cumple la tarea de hacernos encontrar con el otro, como en los congresos y las reuniones gremiales o políticas de antaño.
  - ▶ Quienes lo asesinaron, además de la vida, le quisieron robar la muerte. Pero a pesar de las mentiras su nombre se refugió durante décadas, clandestino, en bocas, papeles y en corazones para quedarse para siempre entre nosotros. Hasta que la tierra habló. Julio es hombre "quedado" decía Quijano, se sabe cuándo llega, pero le cuesta partir, y Julio se quedó, sigue hoy junto a nosotros.
- ▶ Al ocultar sus restos bajo tierra, sus asesinos no pudieron borrar los caminos que Julio trazó sobre ella; quienes estallaron su cráneo no sabían que con ello difundieron más aún sus ideas. La vigencia de su pensamiento pedagógico y político nos permite convocar -convocarnos- a redoblar el esfuerzo por Verdad y Justicia, a redoblar el esfuerzo por una educación popular, autónoma, más justa, universal, contextualizada en el medio en el que se desarrolla, comprometida con los Derechos Humanos y la Cultura de Paz, dotada con los recursos necesarios para funcionar dignamente.
  - ▶ Por último compartimos un pensamiento de Julio Castro, extraído de "La educación y la independencia nacional. El progreso, la democracia y la convivencia democrática" (*Rumbo*, N° 9. Montevideo: Instituto Cooperativo de Educación Rural, 1966).

*«Los educadores, minoría privilegiada por cuanto su destino profesional los pone en la situación de crear y orientar el pensamiento colectivo, no pueden ni deben desertar de la tarea de poner claridad y realidad en el planteo de los problemas del Continente. Y ello vale tanto para el proceso de su formación, como para el sentido de las enseñanzas que imparten.»*

Por el Movimiento de Educadores por la Paz

**Mtro. Prof. Julio Arredondo Larrosa**  
Presidente

**Mtro. Víctor Brindisi**  
Secretario